

# Paz

La soledad marcó el silencio de la paz  
El silencio de la paz sedujo a las aves  
El canto serenata, coro melódico  
acompañó el suave y fresco sonido del río

Corrientes acariciadoras  
mojaban las piedras,  
las miradas, hojas, palabras

El viento murmuró frescura,  
armonía, amor y paz  
Los árboles cómplices miraban  
y sus miradas eran verdor variado

Entonando colores de suaves olores  
risas de lluvias  
el Silencio de paz sedujo al colibrí

Al ruisenior, a la cigua palmera  
dejando unidos, cantando,  
soñando promotores  
de amor, paz y felicidad

El universo espera  
gestos cariñosos, palabras,  
mensajes que sellen  
por siempre la humanidad

Fe, esperanza y mares hermosos  
inmensos que derrochen  
olas de amor y de paz

# La solidaridad y misericordia

Luz radiante penetra en el alma  
Amor solidario nace y fecunda  
Sobre un pueblo enfermo, inseguro, asombrado,  
soplan vientos de muertes, están desorientado

Lumbreras radiantes esparcen su luz  
imitan la luna, calientan como sol  
dando esperanza, suavizan dolores  
anuncian las llegadas de soluciones

Risas dibujadas en rostro sin fe  
inmensos los sueños paralizados  
despiertan ángeles misericordiosos  
atienden llamados, extienden sus alas

Gestos hambrientos, esperanzadores  
inundan de amor sus miradas  
dando gracias a Dios por sus llegadas  
aclamando alabanzas y bendiciones

Deambulan ondas de amor y de paz  
todas contagiándose unas a otras  
mueven sentimientos inimaginables  
melodías de miel, oídos de dulzuras

Bailaba el ambiente feliz de ayudar  
presentada la situación emergente  
resolviendo problemas allí suscitados  
nacían en ciudades, aldeas, valles

Inagotables, persistente, sorprendivos  
corrientes divinas sus canciones oían  
derrochando cantos en coros sutiles  
repitiendo solidaridad, misericordia

Dios bondad fraterna consoladora  
Nos invita a la equidad equilibrada  
Deseos solidarios armonizando paz

pan de amor y ternura soy  
Queso de luna, agua y sol te doy

# Infancia Herida

Un recuerdo abusivo invade mi ser  
a veces me enojo no entiendo porque  
Pensamientos oscuros martillan mi mente  
Acusan, reprochan, reclaman, reviven

El dolor persiste, persigue, inquieta  
Era una niña, me acosó, me abusó  
El ser más perfecto era para mí  
Me acorraló, intimidó, marcó

Tenía 5 años, gritó, amenazas escuché  
“No hable nada”, ¡calla!, asustada  
como pajarillo sin nido me sentí  
No supe qué hacer, impactada quedé  
Escuchaba a mi madre, jazmín, flor de amor  
¿Dónde estás? callada temblaba, me ahogaba  
El llanto me cubría, mi alma sollozaba  
Asustada, humillada, ultrajada y angustiada

Hoy ya adulta, madura, pensante  
A mis sueños llegan escenas odiosas  
Pesadillas a diario me vienen atormentar  
Mis lágrimas habituales veo brotar  
Abusó de mi me cuesta mucho superar  
Me pregunto a diario, llegaré a olvidar  
A Dios le imploro sanar mis heridas  
Secar ya mis lágrimas que vuelven a sangrar  
Perdonarlo y este poema no volver a declamar